



Revista "CAMINAR CURSILLISTA"

EDITORIAL

EL PLACER DE SERVIR

"No todos servimos para todo, pero todos servimos para algo".



OCTUBRE
2022
AÑO 3/5

JUAN
PABLO II
PADRES
DE LA
IGLESIA



El placer de servir

ROSARIO AUQUILLA

OCTUBRE 2022

EDITORIAL

EL PLACER DE SERVIR

Considero necesario continuar motivando a los hermanos que conocen el deleite que proporciona el servir y de esa manera plasman en hechos el amor a Dios, para que estén dispuestos a aceptar cualquier servicio que nuestro Movimiento, a través de sus Dirigentes, les solicite, pues como expresé en el editorial de la revista anterior, estoy convencida de que en el MCC contamos con hermanos con don de liderazgo, con talentos recibidos del Espíritu Santo, que tienen formación humana, espiritual e incluso académica y que dan testimonio de vida Cristo céntrica que les avala para ser buenos dirigentes.

Si bien, de acuerdo con lo establecido en nuestra legislación, es necesario que exista un Secretariado para que oriente, rija el Movimiento dentro de nuestra Arquidiócesis, y para que coordine sus planes y programas con el Secretariado Nacional Permanente, sin embargo tenemos que reconocer que es una realidad que el presente y el futuro de nuestro querido MCC de Cuenca, está en manos de todos los cursillistas y cada uno podemos y tenemos la capacidad de aportar con nuestro carisma, conocimientos, talentos, habilidades y destrezas, desde diferentes ámbitos, para sumar esfuerzos y multiplicar los resultados.

Es bienvenido el refrán: “No todos servimos para todo, pero todos servimos para algo”.

Solamente cuando todos nos unamos y colaboremos desde nuestra realidad y nuestra disponibilidad, con fe, con entusiasmo, con corazón agradecido por las múltiples bendiciones que recibimos de nuestro Padre Dios todos los días, lograremos engrandecer aún más nuestro Movimiento y contagiar con nuestro testimonio a otros hermanos para que acepten vivir la experiencia de un cursillo y permanecer perseverantes en el cuarto día, considerando que ser perseverante y tener la oportunidad de servir, no es una obligación, ni una imposición, sino un verdadero placer cuando el amor de Dios habita en nosotros.

Desde ya, doblemos rodillas y hagamos oración por el hermano que está designado como Presidente del Secretariado para el período 2022-2023 y su equipo de trabajo, para que Dios bendiga todos sus esfuerzos apostólicos y que sea el Espíritu Santo quien dirija nuestro querido MCC.



ROSARIO AUQUILLA

Juan Pablo II



22 de octubre: fecha en la que se recuerda a la figura
del Papa Juan Pablo

(Karol Wojtyla; Wadowice, Cracovia, 1920 - Roma, 2005) Papa de la Iglesia católica (1978-2005). Elegido para el solio de Pedro en octubre de 1978, cuando ocupaba el puesto de cardenal-arzobispo de Cracovia, el prelado polaco Karol Wojtyla fue el primer pontífice no italiano en más de cuatro siglos.

Hijo de un oficial de la administración del Ejército polaco y de una maestra de escuela, de joven practicó el atletismo, el fútbol y la natación; fue también un alumno excelente y presidió diversos grupos estudiantiles. Desarrolló además una gran pasión por el teatro, y durante algún tiempo aspiró a estudiar literatura y convertirse en actor profesional.

Durante la ocupación nazi de Polonia compaginó sus estudios y su labor de actor con el trabajo de obrero en una fábrica, para mantenerse y evitar su deportación o encarcelamiento. Fue miembro activo de la UNIA, organización democrática clandestina que ayudaba a muchos judíos a encontrar refugio y escapar de la persecución nazi.

En tales circunstancias, la muerte de su padre le causó un profundo dolor. La lectura de San Juan de la Cruz, que entonces buscó como consuelo, y la heroica conducta de los curas católicos que morían en los campos de concentración nazi fueron decisivas para que decidiera seguir el camino de la fe. Mientras se recuperaba de un accidente, el futuro pontífice decidió seguir su vocación religiosa, y en 1942 inició su formación sacerdotal. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, fue ordenado sacerdote (1 de noviembre de 1946), amplió sus estudios en Roma y obtuvo el doctorado en Teología en el Pontificio Ateneo Angelicum.

De regreso a Polonia desarrolló una doble actividad evangelizadora y docente: llevó a cabo su labor pastoral en diversas parroquias obreras de Cracovia e impartió clases de ética en la Universidad Católica de Lublin y en la Facultad de Teología de Cracovia. En 1958 fue nombrado auxiliar del arzobispo de Cracovia, a quien sucedió en 1964. Ya en esa época era un líder visible que a menudo asumía posiciones críticas contra el comunismo y los funcionarios del gobierno polaco. Durante el Concilio Vaticano II destacó por sus intervenciones sobre el esquema eclesialístico y en los debates acerca de la constitución pastoral *Gaudium et spes*, dedicada al papel de la Iglesia en el mundo contemporáneo.

En 1967 el Papa Pablo VI lo nombró cardenal, y el 16 de octubre de 1978, a la edad de cincuenta y ocho años, fue elegido para suceder al papa Juan Pablo I, fallecido tras treinta y cuatro días de pontificado. De este modo se convirtió en el primer Papa no italiano desde 1523, y en el primero procedente de un país del bloque comunista. Desde sus primeras encíclicas, *Redemptoris hominis* (1979) y *Dives in misericordia* (1980), Juan Pablo II exaltó el papel de la Iglesia como maestra de los hombres y destacó la necesidad de una fe robusta, arraigada en el patrimonio teológico tradicional, y de una sólida moral, sin mengua de una apertura cristiana al mundo del siglo XX. Denunció la Teología de la Liberación, criticó la relajación moral y proclamó la unidad espiritual de Europa.

El 13 de mayo de 1981 sufrió un grave atentado en la Plaza de San Pedro del Vaticano, donde resultó herido por los disparos del terrorista turco Mehmet Ali Agca. A raíz de este suceso, Juan Pablo II tuvo que permanecer hospitalizado durante dos meses y medio. El 13 de mayo de 1982 sufrió un intento de atentado en el Santuario de Fátima durante su viaje a Portugal. Sin embargo, el pontífice continuó con su labor evangelizadora, visitando incansablemente numerosas regiones, en especial los países del Tercer Mundo de África, Asia y América del Sur.

Igualmente, siguió manteniendo contactos con numerosos líderes religiosos y políticos, destacando siempre por su carácter conservador en cuestiones doctrinales y por su resistencia a la modernización de la institución eclesiástica. Entre sus encíclicas cabe mencionar *Laborem exercens* (El hombre en su trabajo, 1981), *Redemptoris mater* (La madre del Redentor, 1987), *Sollicitudo rei socialis* (La preocupación social, 1987), *Redemptoris missio* (La misión del Redentor, 1990) y *Centessimus annus* (El centenario, 1991).

Entre sus exhortaciones y cartas apostólicas destacan *Catechesi tradendae* (Sobre la catequesis, hoy, 1979), *Familiaris consortio* (La familia, 1981), *Salvifici doloris* (El dolor salvífico, 1984), *Reconciliatio et poenitentia* (Reconciliación y penitencia, 1984), *Mulieris dignitatem* (La dignidad de la mujer, 1988), *Christifidelis laici* (Los fieles cristianos, 1988) y *Redemptoris custos* (El custodio del Redentor, 1989). En *Evangelium vitae* (1995) trató las cuestiones del aborto, las técnicas de reproducción asistida y la eutanasia. *Ut unum sint* (Que todos sean uno, 1995) fue la primera encíclica de la historia dedicada al ecumenismo. En 1994 publicó el libro *Cruzando el umbral de la esperanza*.

El pontificado de Juan Pablo II no estuvo exento de polémica. Su talante tradicional le llevó a sostener algunos enfoques característicos del catolicismo conservador, sobre todo en lo referente a la prohibición del aborto y los anticonceptivos, la condena del divorcio y la negativa a que las mujeres se incorporen al sacerdocio. Sin embargo, también fue un gran defensor de la justicia social y económica, abogando en todo momento por la mejora de las condiciones de vida en los países más pobres del mundo.

Tras un proceso de intenso deterioro físico que le impidió cumplir en reiteradas ocasiones con las habituales apariciones públicas en la plaza de San Pedro, Juan Pablo II falleció el 2 de abril de 2005. Su desaparición significó para algunos la pérdida de uno de los líderes más carismáticos de la historia reciente; para otros implicó la posibilidad de imaginar una Iglesia católica más acorde a la sociedad moderna. En cualquier caso, su muerte ocurrió en un momento de revisionismo en el seno de la institución, de una evaluación sobre el protagonismo que ha de tener en el mundo contemporáneo y el que pretende tener en el del futuro. Su sucesor, Benedicto XVI, anunció ese mismo año el inicio del proceso para la beatificación de Juan Pablo II, que tuvo lugar el 1 de mayo de 2011. El 27 de abril de 2014 fue canonizado, junto con Juan XXIII, en una ceremonia oficiada por el papa Francisco, que había sido elegido pontífice en marzo de 2013, tras la renuncia de Benedicto XVI.

Cómo citar este artículo:

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Juan Pablo II». En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/juan_pablo_ii.htm [fecha de acceso: 23 de octubre de 2022].

ULTREYA CANTONAL "SANTA ISABEL"

Octubre 2022









DE COLORES!!

Rvdo. Padre Manuel Rivera

PADRES DE LA IGLESIA

PEREGRINAJE DE MARÍA VIRGEN (UN HOMENAJE AL ROSARIO)



La llena de Gracia descubre la fuente de la felicidad: "el Señor está contigo, por lo tanto, alégrate" (Lc. 1, 28). Tanto amó Dios a este mundo sobrenatural creado a su imagen y semejanza en el alma de María, que la convirtió en Madre suya.

Se encarna el amor de Dios en las entrañas puras de una humilde doncella nazarena y este diamante de infinitos kilates es el fino adorno de los infinitos tesoros del Padre (ver Mt. 13, 44). El Espíritu Santo se posa en el santuario levantado por la sabiduría divina, para que de allí se vierta en el mundo el agua que salta hasta la vida eterna.

A quien más se le da, más se le exige (Mt. 13, 12). Para vencer al pecado fue necesario que esta pureza recién creada emprendiera la dura peregrinación de rescate hacia el conflictivo mundo de los pecadores. María, guardiana del tesoro de gracia que lleva en el corazón, sabe de lágrimas de soledades, de sufrimientos más que todos nosotros juntos. La misión del Hijo le exigió el dolor de la separación. La incompreensión de sus parientes fue una apreciación desacertada: Jesús está loco (Mc. 3, 20, 21) y se lo debe reintegrar a su casa. El Evangelio predicado fue la sentencia de muerte de Jesús, firmada por las autoridades y por el mismo Redentor: tenía que beber una amarga bebida (Lc. 22, 41). El camino del Calvario fue "el paso de la muerte" entre las rocas escarpadas de la Redención. En la cumbre le esperaban sangre, burlas, insultos, muerte. el grito de abandono que lanzó Jesús hacia el universo: "Padre, ¿por qué me has abandonado?" (Mt. 27, 46). Vino la muerte. ¡Qué pocos fueron los compasivos que sepultaron el cadáver del Hijo!

Para Jesús todo estaba cumplido con la ayuda de su Madre (Jn. 19, 30). el Padre Celestial aceptó el sacrificio de la misión cumplida. el Espíritu Santo cobijó una vez más, con la Gracia a la humilde esclava, a la Madre dolorosa.

Años más tarde, sin la presencia de insultantes y curiosos, Dios llevó a María a lo más alto y glorioso de la recompensa, el peregrinaje terminó en la coronación de la Reina, exaltada a lo más alto de la Gloria, por ser obediente y humilde. Hoy comparte el poder infinito de Dios.

La voz anónima de una mujer de pueblo pronunció una Bienaventuranza: "feliz el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron ; Jesús completó la sinceridad popular: más feliz la que oyó la Palabra de Dios y la practicó sin medida" (Lc. 11, 27, 28).

Fue necesario que María padeciera mucho para entrar con su hijo en la Gloria (Lc. 24, 26). María es ya eternamente Reina universal.

REVISTA "CAMINAR CURSILLISTA"

GRACIAS A NUESTROS LECTORES

2022